



Estimados representantes de los movimientos Europeos miembros de la FIMARC !

Yo estoy feliz, que en la última asamblea mundial decidimos revitalizar y continuar con este boletín frecuente de los movimientos Europeos de la FIMARC. Gracias al CMR por la preparación de esta edición. En cada número del boletín un movimiento debe dar algunas informaciones sobre sus trabajos y opiniones en lo que respecta a los principales temas de la FIMARC, especialmente la soberanía alimentaria, el desarrollo rural y nuestro trabajo por la autonomía, la dignidad y la democracia para todos. En nuestras reuniones durante la última asamblea mundial decidimos reforzar juntos el nivel Europeo de la FIMARC y fortalecer nuestra red. Roberto Calvo Iruaga del MRC España y Fritz Kempter de KLB Alemania han aceptado asumir la responsabilidad como coordinadores Europeos. Todavía hay que aclarar, quien será el tercer miembro de la coordinación Europea. Probablemente será un miembro de la ACRF de Bélgica. Marek Stepień de PAKRO Polonia y yo hemos acordado ayudar al grupo de coordinación. Por supuesto, los coordinadores no pueden hacer el trabajo solo, pero necesitan el apoyo financiero e ideal de todos los movimientos. Les deseo a todos lo mejor para nuestra futura cooperación y nuestro trabajo en nuestra red FIMARC.

Wolfgang Scharl, Président de la FIMARC

Una mirada a la agricultura familiar y rural en Francia

Durante su asamblea mundial en mayo de 2014, la FIMARC volvió a afirmar su compromiso para el desarrollo en solidaridad con el mundo rural y expresó especialmente su voluntad de apoyar a los modos de agricultura familiar y campesina partiendo de las experiencias llevadas a cabo en los países donde sus miembros están establecidos. En este año declarado por la ONU año de la agricultura familiar, la FIMARC insiste en recordar que este modo de explotación es fuente de autonomía alimenticia y económica para los países, de empleos para sus habitantes, y puede permitir un desarrollo que respete a los recursos naturales. Promover a la agricultura familiar y campesina en los países en desarrollo, como alternativa al establecimiento de una agricultura industrial, nos lleva también a interrogarnos sobre la evolución actual de los modos de desarrollo agrícolas y rurales de nuestros países europeos.

Promover a la agricultura familiar y campesina en los países en vías de desarrollo como alternativa a los intentos de establecer una agricultura industrial, es uno de los mensajes fuertes de la asamblea mundial de 2014. Ello nos lleva a interrogarnos sobre la evolución actual de los modos de desarrollo agrícola de nuestros países desarrollados, particularmente en Francia. He aquí un pequeño inventario.

Evolución de las estructuras

En Francia, la oposición entre pequeños cultivadores, frecuentemente pobres, y agricultores de grandes fincas, más ricos, ya era tema de debates políticos en el siglo XIX. En el siglo XX, los modos de producción agrícola evolucionaron mucho; pero el modelo

dominante queda de tipo familiar, con fuertes desniveles económicos. En la actualidad, la oposición entre los dos tipos de explotaciones subsiste. El desarrollo de una agricultura « industrializada » no ocasionó la desaparición de una agricultura de pequeñas estructuras. El número de explotaciones pasó de 5.7 millones a fines del siglo XIX a 490,000 en 2010. Ellas son repartidas en tres clases, según su potencial económico: 36% de explotaciones pequeñas, es decir con bajo potencial económico, con mano de obra casi exclusivamente familiar; 31% de medianas con mano de obra familiar en un 90%; y 33% de grandes con 43% de mano de obra asalariada. Sin embargo, durante los últimos 30 años, el número de grandes explotaciones aumentó fuertemente a expensas de las pequeñas y medianas.

El peso de las leyes de orientación agrícola de 1960 y 1962.

La agricultura francesa ha sido fuertemente marcada por esas leyes cuyo objetivo era reestructurar las explotaciones agrícolas para asegurar a los agricultores ingresos similares a los de otras profesiones y al mismo tiempo aumentar la producción agrícola. La reducción del número de agricultores, favorecida por la ampliación de las explotaciones, liberó mano de obra para el desarrollo de la industria y de los servicios. Estas transferencias demográficas funcionaron bien en una época caracterizada por una fuerte actividad industrial, una situación de pleno empleo y el establecimiento de la Política Agrícola Común (P.A.C.) europea. Pero tuvieron como resultados una reducción drástica de la población agrícola, que es ahora menos de 4% de la del país, y disfunciones ecológicas.

Un modelo cuestionado

Desde unos veinte años, este modo de desarrollo es fuertemente cuestionado por los mismos agricultores, especialmente los pequeños y medianos. Incitados a dejar su profesión en los años 1960, los que quedaron tienen ahora interrogantes acerca del futuro de ella. La continua ampliación de las explotaciones, la capitalización de la tierra reforzada por la atribución de las ayudas de la PAC, basada esencialmente en la extensión explotada, llevan a una situación paradójica: los jóvenes que desean instalarse en la agricultura se enfrentan a las dificultades de traspaso de explotaciones, que necesitan tener capitales a los cuales ellos no tienen acceso, mientras los agricultores que se jubilan no son reemplazados. El número de agricultores en actividad sigue decreciendo.

Para muchos pequeños agricultores, el bajo nivel de su ingreso y las incertidumbres sobre éste son fuente de estrés y de preocupaciones, con la amenaza de una quiebra económica, fenómeno muy excepcional en agricultura hasta periodos recientes. Además de la variabilidad climática, inherente a la actividad agrícola, las especulaciones financieras sobre los precios de los productos agrícolas, reforzadas por las tendencias actuales a la desreglamentación de los mercados, hacen inciertos los ingresos de los agricultores, especialmente de los ganaderos cuya actividad depende de la compra de alimentos para el ganado. Esta voluntad de desreglamentación se traduce en la actualidad por el abandono, programado a nivel europeo, de la política de cuotas lecheros que aseguraba a los ganaderos la estabilidad de una parte de sus ingresos.

Una imagen deteriorada de la profesión de agricultor

Otra dificultad, el cuestionamiento a los modos de producción agrícola, que en la opinión pública ha hecho pasar los agricultores del estatuto de

proveedores de alimentos al de contaminadores y destructores del medio natural. La intensificación de la agricultura ha producido daños incontestables, especialmente sobre la calidad del agua; desarreglos perjudiciales al conjunto de la profesión como fue la crisis de la « vaca loca », excesos en los modos de acondicionamiento cuyas repercusiones no habían sido previstas, como la destrucción generalizada de los setos vivos. Estos problemas fueron muchas veces las consecuencias de directivas técnicas dadas a los agricultores sin alternativa. Cada vez menos autónomos en sus decisiones de producción y su manera de trabajar, marginalizados por una sociedad que no presta atención a sus dificultades, en muchos casos aislados, los agricultores viven un malestar que se traduce, entre otras cosas, por una tasa de suicidios supera significativamente la del conjunto de la población francesa.

Signos de evolución

Sin embargo, hay signos de evolución que traducen una voluntad de búsqueda de modos de producción más respetuosos de las personas (productores y consumidores) y del medio natural. El discurso institucional de los poderes públicos y de las estructuras profesionales tiende a reemplazar el « producir más » de años anteriores por un « producir mejor ». Diferentes enfoques insisten en la necesidad de renovar las prácticas agrícolas: agriculturas orgánica, « razonada », « ecológicamente intensiva », agroecología..., todos conceptos cuyo contenido no es siempre claramente definido, y que no cuestionan fundamentalmente la evolución de la concentración de la propiedad de la tierra.

Pasando de los discursos a los hechos, cabe mencionar iniciativas vinculadas con el medio agrícola, y que pueden ser formas de apoyo a la agricultura familiar y al desarrollo rural:

- **El desarrollo de una comercialización en circuitos cortos de los productos de la agricultura:** la venta directa en la granja, sobre los mercados locales o por medio de estructuras contractuales creadas para este propósito (AMAP = asociaciones para el mantenimiento de una agricultura campesina), permite a los agricultores recuperar una parte de los márgenes comerciales o del valor agregado de su producción, y así aumentar sus ingresos. De esta manera, un mercado de proximidad para las verduras o los productos de crianza de animales está desarrollándose en zonas periurbanas. Los agricultores que van por este camino insisten tanto en la cantidad de trabajo suplementario que ello implica, como en el interés que sienten en hacer conocer su actividad por medio de un contacto directo y repetido con los consumidores.

- **La creación de estructuras que acompañan a los agricultores en dificultad.** Agricultores adherentes a un sindicato han creado una asociación nacional llamada « Solidaridad Campesinos », cuyo propósito es acompañar a los agricultores que piden para superar un periodo de dificultades económicas o sociales. La red de esta asociación cubre en la actualidad la mitad del territorio francés, y su método de acompañamiento se revela suficientemente eficaz para que otros sectores profesionales quieran entrar en esta red.
- **El acceso a la tierra.** Es en muchos casos el primer obstáculo a la instalación de jóvenes portadores de un proyecto de explotación agrícola. En Francia, las SAFER (Sociedades de Ordenación Territorial y de Establecimiento Rural) pueden intervenir en el mercado de tierras para permitir tales instalaciones; pero su acción es frecuentemente trabada por el

lobbying de los propietarios de las tierras. La asociación « Terre de Liens » (Tierra de vínculos) se ha formado a partir de poseedores de capital que aceptan invertir en la compra de tierras agrícolas. Mediante un contrato de muy larga duración, estas tierras serán arrendadas a jóvenes agricultores que se comprometen a prácticas agrícolas respetuosas del medio ambiente. Así, una red portadora de la economía social y solidaria ha sido constituido sobre todo el territorio francés.

El mantenimiento de una agricultura fundada en una estructura y un funcionamiento familiar articulado con el desarrollo y el acondicionamiento del territorio rural, queda un objetivo para la sociedad francesa, dentro de la cual actúa el CMR, miembro de la FIMARC. El CMR queda como uno de los escasos lugares donde los agricultores pueden intercambiar ideas con otros componentes de la sociedad.

Jean-Claude Germon

Diversidad de la agricultura familiar en Alsacia

Durante la Asamblea Mundial de la FIMARC en mayo de 2014 en Volkersberg (Alemania), un grupo de participantes se fue a Alsacia (del otro lado de la frontera francesa) al encuentro con agricultores que les presentaron sus actividades. Tres proyectos de agricultura familiar que ilustran la diversidad de situaciones que se encuentran en Francia, con un punto común : la transformación y la comercialización directa parcial o total de su producción.

producción en la finca de las principales fuentes de alimentación del ganado; la transformación de una parte de la leche producida en quesos de granja y la comercialización en la granja y sobre los mercados locales; la preocupación por el bienestar de los animales que se traduce en una cama de paja; la toma en cuenta de los elementos contenidos en el estiércol para el cálculo de las dosis de fertilización mineral; la preocupación por la salud del suelo; una granja especialmente limpia y acogedora.



La Delegación de la FIMARC acogida por el CMR Alsacia

La granja Goetz, presentada por Natalia, esposa de Denis, uno de los tres hermanos que manejan una explotación de 100 ha con un rebaño de 100 vacas lecheras. He aquí algunas de las características que han retenido la atención: el acceso a la tierra facilitado por un modo de transmisión familiar de la granja; un modo de explotación colectivo en GAEC (Grupo Agrícola de Explotación en Común), que permite la complementariedad de las tareas; la autonomía por la



Visita a la Granja Goetz

Francisco Meyer es viticultor, apasionado por su profesión de la viña y del vino sobre su explotación de 12 ha que tiene por transmisión familiar. Cultiva las diferentes cepas de Alsacia y elabora sus vinos en su bonita bodega. Vende directamente su vino a compradores que vienen a su bodega o a los cuales hace entrega a domicilio. Una ilustración de la buena salud de la viticultura, por lo menos mientras el vino se vende bien...

Claudio Schoeffel es agricultor sobre una granja de 90 ha en el valle de Thann, en las montañas de las « Vosges ». Con su asociada, han constituido un rebaño de 40 vacas lecheras de raza « vosgienne », raza antigua cuya rusticidad y adaptación al frío clima de las Vosges son reconocidas. Claudio fue muy activo en una asociación local « Agricultura y paisaje » que contribuyó a volver a explotar los pastos abandonados y a mantener un espacio rural cuidado y una agricultura de montaña activa. La leche que producen es transformada en su totalidad en Munster, un queso beneficiario de una denominación de origen. Claudio también es activo en el sindicalismo agrícola y es al origen de la asociación de agricultores que administra la tienda de productos lácteos de granja, situado en un parque de actividades cercano.



Visita la granja Claude Schoeffel

NASAN : Nueva Alianza para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición : una ayuda encubierta para el provecho de empresas multinacionales antes que de los agricultores y las poblaciones locales.

La cumbre del G8 en Camp David en 2,012 decidió el establecimiento de un programa internacional denominado « Nueva Alianza para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición (NASAN) ». El objetivo anunciado era reforzar la seguridad alimentaria en 10 países africanos, favoreciendo su desarrollo agrícola mediante inversiones nacionales e internacionales. Para lanzar este programa, y para hacer frente a la falta de financiación pública, se acudió a inversionistas internacionales y principalmente a las empresas multinacionales.

La puesta en marcha de este programa, llevada a cabo rápidamente después de una limitada concertación con las poblaciones beneficiarias, había causado inquietud

a varias ONGs trabajando en el terreno, en cuanto al apoyo real a las agriculturas locales. Las actuales campañas publicitarias en ciertas emisoras de televisión, invitando a invertir en operaciones agrícolas en África, no pueden sino reforzar esta preocupación. El CCFD-Terre Solidaire y Oxfam interpelan al gobierno francés, encargado de la ejecución de este programa en Burkina-Faso, acerca de sus efectos en cuanto a seguridad alimentaria y nutricional para las poblaciones locales; hacen resaltar particularmente que las medidas tomadas para el aprovechamiento de las superficies agrícolas parecen ser actuaciones encubiertas de acaparamiento de las tierras en detrimento de los campesinos y de las poblaciones locales.

Para mayor información: Carta del CCFD, julio de 2,014 ; y artículo de Oxfam « A qui profite la nouvelle alliance ? (www.oxfam.org) ».

Creación de una red europea de acompañamiento y asesoramiento a las empresas familiares en el medio rural / Rural Solidarity in Europe.

Solidaridad Campesinos (Francia), Agricall (Bélgica) y BAG (Alemania) son tres asociaciones que apoyan a los agricultores en dificultad en sus países respectivos, y que les acompañan en la búsqueda de soluciones a sus problemas. Su acompañamiento está caracterizado por un enfoque global de las situaciones (económicas, sociales, relacionales, familiares, administrativas,

jurídicas, de salud...) y con la voluntad de favorecer la empoderamiento de las personas y restablecerlas en su capacidad de actuar. En abril de 2.014, estas tres asociaciones se han federado en una red europea para fortalecer sus enfoques y sensibilizar la opinión pública y los diferentes poderes sobre las dificultades de las familias que acompañan, y sobre la legitimidad de este actuar solidario.

Ver : contact@solidaritepaysans.org

Coordinador del Boletín N ° 17: Jean-Claude Germon

Comentarios y contribuciones a este boletín son bienvenidos a fimarc@skynet.be

Si usted ya no desea recibir este boletín, sólo tiene que enviar un correo electrónico a fimarc@skynet.be